

## “Ginés de Linares”, un cantaor linarense por tierras catalanas

Lorenzo Martínez Aguilar

*A Isabel Delgado Martos que volvió  
a Linares a recoger sus raíces.*

La vida tiene caminos de ida. La Historia, por esas circunstancias que a veces escapan a nosotros mismos, acelera el tránsito con esa suerte de destino por el cual caminamos en busca de la tierra de promisión, de sueños por realizar, de horizontes nuevos y más amplios, o simplemente en busca de la subsistencia y del trabajo. O de la huida como fórmula de lucha contra la desesperanza. Quizá como dejó dicho el escritor francés André Gide “es bueno seguir la pendiente con tal que sea subiendo”. La pendiente de Ginés Delgado López por la vida comenzó a ser cuesta a los siete años, recién concluida la Guerra Civil, cuando su familia debió abandonar su Linares natal para emigrar a Barcelona. ¡Cataluña!, siempre tierra de promisión de tantos y tantos andaluces y linarenses.

Pero la vida también tiene caminos de vuelta. Estos más plácidos al regreso, el reencuentro, la búsqueda de las raíces, el retorno..., como quien va buscando ese eslabón que completa una biografía cuyo espacio en blanco y carencia propicia la búsqueda y requiere completar parte de los recuerdos, del origen, de la memoria.

La hija de Ginés, Isabel Delgado Martos, muchos años después, recorrió el camino inverso trazado por su padre en 1940 como una diáspora. Isabel llegó a Linares hace pocos años un día de primavera, por voluntad propia, desandando el tiempo y el camino personal de la distancia.

Venía buscando sus raíces, atraída por el recuerdo de años mucho más difíciles, más antiguos, distintos, con esa carga de oralidad que pervive entre los hilos de los días y se sustenta en las generaciones. Pero le faltaba el paisaje. Un paisaje de fondo como una remembranza. Vino buscando en el Sur la luz, el color, el acento de la evocación con el que más de medio siglo antes se había marchado su padre. Venía a encontrarse con ese trazo de calles, de cabrias, de cante flamenco, de costumbres, de aromas, de anécdotas, de historias, de emociones, de sentimientos que su padre (fallecido el 28 de noviembre de 1998) le había referido años antes. Claves de una identidad. Traía una historia que ensancha la memoria colectiva contra el olvido. Y me la contó con ese sabor de recuerdos a los que se vuelve la vista y en los que se alarga el pasado. Me contó Isabel que

su padre, Ginés Delgado López, cuyo nombre artístico era “Ginés de Linares”, fue un cantaor linarense por tierras catalanas. Y este es el diferencial de una historia que rescatamos aquí para la memoria colectiva.

### Infancia, orfandad y guerra

Ginés nació en Linares el 8 de enero de 1933, en el casco más antiguo de la villa vieja: la calle Ayala, número 3. Casa de vecinos. Fue el noveno hijo de una familia cuyo progenitor -Juan Ginés Delgado Martos- era minero, casado con Amalia López Rodríguez.

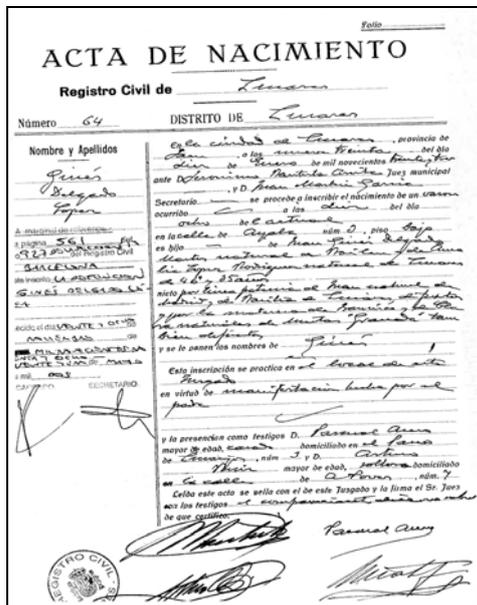
También me refirió Isabel que su abuelo cantaba muy bien flamenco. Y debemos suponer que, por su oficio de minero, entre los palos de su cante debió figura la taranta. Sin embargo, no me consta ningún cantaor con ese nombre<sup>1</sup>. Pero esto es usual. Si hacemos

caso a las palabras del flamencólogo Asensio López, la taranta es una necesidad irrefrenable, casi fisiológica, nacida del reencuentro del hombre que escapa cada jornada del riesgo de la mina, con la vida exultante que le aguarda fuera del pozo, le empuja al mismo la sangre hacia la garganta hasta hacerle chorro de copla florecida:

Bajo a la mina pensando  
si yo volveré a subir,  
mientras bajo voy rezando  
y cuando vuelvo a salir  
me paso el tiempo cantado<sup>2</sup>.

Por esa necesidad irrefrenable, casi fisiológica de manifestar el grito de desconsuelo que emergía de las simas de la tierra y porque hubo un tiempo en que los anaqueles donde escribir la historia de la taranta era su propia expresión, no es extraño que desconozcamos nombres de cantaores que dejaron en el tiempo su voz, su grito y su expresión revestida de quejido y anonimato.

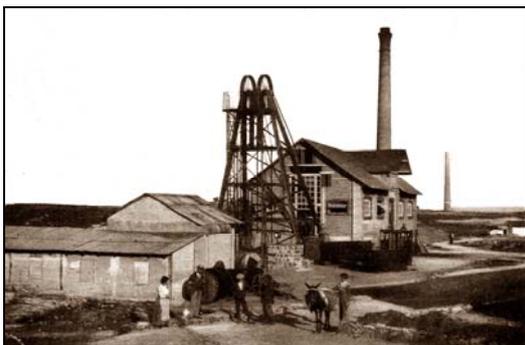
En Linares no faltaban tablaos, cafés-cantantes, tabernas, ventorros y ventorrillos donde la afición al flamenco se derramaba a los cuatro vientos como una amargura suturada por el vino y el cante, expresión que para aquellos mineros era rienda suelta de desahogo y hechura de letra descriptiva de su existencia dura y templada a golpes de barrena. Folclore popular de nombres anónimos fraguados en la melodía minera de Sierra Morena que no alcanzaron a figurar en ninguna nómina de cantaores. Debemos recordar en este sentido que, como dice Díaz Olaya, el flamenco por definición y la taranta por extensión, tuvo una primera



<sup>1</sup> Consultado el libro *Taranta. Cante y artistas de Linares*, de Manuel URBANO (Ayuntamiento de Linares y Diputación Provincial de Jaén, 1991), recopilatorio de artistas relacionados con el flamenco de origen linarense o habitación en Linares, no aparece consignado este nombre.

<sup>2</sup> La cita y la letra de la taranta están recogidas de la revista “Horizonte Flamenco”, del artículo titulado “Cantes de Levante. Cantes de las Minas (y V)”. 6 de abril de 2007. En [www.horizonteflamenco.com](http://www.horizonteflamenco.com)

etapa en la que *este tipo de cante, originalmente íntimo y propio de los mineros, llegó a los tablaos de los cafés cantantes, donde, claro está, se dio a conocer al resto de ciudadanos y se profesionalizó, naciendo artistas especializados en este tipo de flamenco. Este traslado a los cafés, lo producirían los mismos trabajadores que a diario las cantaban en la mina, en reuniones privadas donde dejaban ver su pésima forma de vida*<sup>3</sup>.



Mina Cristo del Valle, en 1920

El duende minero y flamenco de la época, para los mineros, se hacía acompañar de esos otros “duendes” con que los metales señalaban el riesgo y la muerte: los accidentes y la silicosis, como recogió Joaquín Dicenta: ... *mejor que de Linares de los seres que la pueblan, luchando en la superficie del suelo y jugando con la muerte en el fondo*<sup>4</sup>. Tragedia acompañada al dolor y al luto, tan habitual en Linares como la misma luz del día. El padre de Ginés murió joven, de silicosis. Historia tantas veces repetida entre los padrones de la muerte. Esa vieja raíz amarga atada a las minas que se condensaba en los pulmones de los hombres como una

araña maligna del viejo Linares minero. Y la voz anónima y dolorida de la taranta como una enredadera de la orfandad y la viudez.

Ginés Delgado López quedó huérfano de padre con dos años. Y tras una tragedia, otra. Apenas había cumplido los tres años, estalló aquella guerra fratricida de un trienio de horror. Y hambre. Y piojos. Y estraperlo. Escenas mil veces mil repetidas entre esa generación de aquella España rota, con el estómago vacío y la niñez prendida del miedo de un estallido:

*-Él recordaba -me cuenta Isabel- cuando con su hermana Amparo iban al cuartel con una fiambarrera a ver si les sobraba comida a los soldados, porque estaban muertos de hambre. Los soldados al verlos les daba lástima y siempre había alguno que les ponía un poco de comida. Mientras, su madre iba de pueblo en pueblo para ver lo que podía vender o lavar, entre otras cosas, para dar de comer a sus hijos.*

La represión franquista durante la posguerra fue durísima en la provincia de Jaén, en general; y en Linares, en particular, por haberse mantenido fiel a la República hasta el último día de la Guerra Civil. La familia de Ginés (su madre y sus tíos) no fue una excepción. Tiempos anudados a la inquina y el odio que obligó a la familia de Ginés a buscar como una salida imprescindible y necesaria la emigración a Cataluña, donde comenzar un nuevo porvenir. Tenía Ginés una infancia de siete años. ¿Cuántas familias debieron irse huyendo de aquel miedo fascista y represor? ¿Cuántas, como la familia de Ginés, desarraigadas, por el miedo a la cárcel, a la muerte, al “paseillo”, recalaron en las tierras catalanas poniendo distancia, tierra de por medio, para comenzar la aventura de la vida desde el cero de la nada?

<sup>3</sup> DÍAZ OLAYA, Ana M<sup>a</sup>: *Minería, flamenco y cafés cantantes en Linares (1868-1918)*, pág. 95. Signatura Ediciones de Andalucía. Sevilla, 2008.

<sup>4</sup> Artículo titulado “A flor de tierra” de Joaquín Dicenta, publicado en el periódico *El Liberal* de Madrid: Edición del 2 de enero de 1903.

## "Ginés de Linares", un gentilicio de origen

El tiempo pasa. Deja cicatrices. Pero la vida siempre se abre camino y aquilata los recuerdos.

*-Así se crió Ginés, mi padre, sin olvidar su tierra y compartiéndolo todo, interesado y siguiendo siempre las noticias que traían de su pueblo cuando llegaba alguna familia de Linares a Barcelona, durante la emigración de los años 1950. Seguía queriendo a su tierra, porque a pesar de los años transcurridos desde su marcha, él la seguía considerando parte consustancial de su memoria y origen -dice Isabel, mientras retrae la mirada hasta un punto infinito, invisible, donde quizá sea la imagen de su padre la que se posa en el aire.*

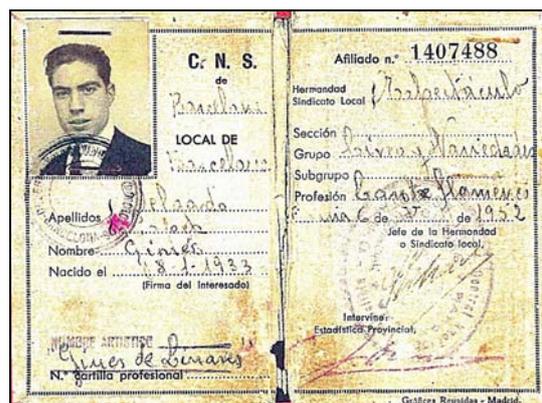


Ginés Delgado López

Hasta que Ginés descubrió el caudal de su voz como una heredad. Primero, tímidamente. Después, siguió clases de cante en una academia de Barcelona. Educada su voz, llegaron los primeros concursos, los primeros premios en la emisora de Radio Barcelona. En 1952 se

examinó para sacarse el carné de artista profesional, calle Asalto, 72, en Barcelona. Así consta con el número 1407488.

Tienen los cantaores nacidos en Linares cierta querencia por subrayar su nombre propio escogiendo como apellido artístico el de su tierra natal. La lista es larga bajo esta connotación: "El Gordo de Linares", "Corruco de Linares", "Antoñita Linares", "Fernando el de Linares", "la Niña de Linares", "Paquita Linares", "Miguel de Linares"... hasta la jondísima y exquisita "Carmen Linares". Ginés Delgado López no fue una excepción y escogió por nombre artístico "Ginés de Linares". Un gentilicio de raíz, como un apellido blasonado de recuerdos.



Carné profesional de cantaor de "Ginés de Linares", en 1952

Actuó en diversos teatros catalanes: Ateneo de Pueblo Nuevo, Cinema Montserrat, Teatro Sant Andreu... Compartió cartel con Manolo Escobar, José Guardiola, Salomé... en diversas ocasiones, quienes elogiaron su cante y guardan grato recuerdo de él. En una ocasión lo escuchó cantar Juanito Valderrama, quien observó entre las características de su cante los magníficos finales "recortaos" y le propuso un contrato para que fuera con su compañía en su gira por España. Viajes, teatros, turnés... Sin embargo, el peso

de la familia, ya casado y con cuatro hijos, pudo más en Ginés. Su familia siempre fue lo primero para él, su pilar insustituible. Y continuó su trabajo en una fábrica de fundición, compartiendo su actividad laboral con festivales benéficos, galas y actuaciones en la intimidad familiar. Dice quien lo oyó cantar que tenía una voz impresionante y poderosa que dominaba tarantas, soleás, medias granaínas, martinets..., de los que desgraciadamente no se ha conservado ninguna grabación. Y Linares siempre entre sus recuerdos, como figura en la letra de uno de sus cantes:

*Yo quiero mucho a Linares  
porque allí he nacido  
y a Barcelona bendita  
que me ha subió*



"Ginés de Linares", a la izquierda, durante un ensayo

Y también fue cantaor de copla. Hay registradas en la Sociedad General de Autores de España, en el año 1952, cuatro coplas escritas para ser cantadas por Ginés de Linares:

- 31 de enero de 1952. Número 70937. *Luces de madrugada*. Letra de Fede y música de Ángel Gracia.
- 7 de febrero de 1952. Número 073084. *Lucero mío*. Letra de Lozano y música de Ángel Gracia.

**CINEMA MONTSERRAT**

Avenida Virgen de Montserrat, 261 (Barcelona)

**EXTRAORDINARIO FESTIVAL DE VARIEDADES Y DEPORTE**

con la actuación de:

MARZO

6

DOMINGO

a las 11 de la mañana

OTRO FESTIVAL

P. E. M.

Notas: El contenido y orden de este programa, en su juego orden de actuación y calidad artística de los actos.

Invitaciones, al teléfono 55 00 28

**José Guardiola y su orquesta**

interpretando algunos de sus famosos creaciones

**Eladini** EL BRUJO DEL SIGLO XX, en un divertido de alta prestidigitación.

**Rivers Golden Silvers** conjunto internacional de música moderna.

**Hermanas Serrano** paganas integrantes de la música moderna, con sus celebradas creaciones.

**Ginés de Linares y su guitarrista** en un gran recital de canto flamenco.

**The PEM Boys** formación española vocal e instrumental.

**Raúl García y Luisa Monguillot** tenor y soprano excelente actuación.

**Los 5 Deltas con Luis Gasulla** los grandes ases del ritmo.

**Antonio Crespo** en un selecto recital poético.

**Teito** magistral cantante y humorista.

**"Dansaires Montserratins"** sección infantil que interpretará los "Ballets", LA TROICITANA, BALLEI DE RENTADORS Y CONTRADANSA.

**Centro Gimnástico Barcelonés** en una exhibición de levantamiento de peso, a cargo de los atletas RAFAELLO ABBADA (Cataluña); LUIS SUGRANÍS (Cataluña, subcampeón); ADAM BERTOL (campeón de España); FRANCISCO BOMET (Cataluña) y

EXHIBICION de GIMNASIA ORNAMENTAL por el mismo Centro. Profesor Juan Sanchez.

**Toni** el famoso campeón de progresos rítmicos, celebrará la presentación de los distintos actos.

Invitaciones, al teléfono 55 00 28

Dos horas de gratis sensaciones en un "SHOW" inolvidable. Regidor: NARCISO RENOM

ELECTRO SERVICIO PARA EL HOGAR

**COMERCIAL MANAU**

EXPOSICION Y VENTAS: Paseo Maragall, 108, 110, 112 - Teléfono 55 27 31 - BARCELONA

Cartel anunciador de una de sus actuaciones junto a José Guardiola

- 15 de febrero de 1952. Número 073241. *No digas que no te quiero*. Letra de Lozano y música de Ángel Gracia.

El anecdotario que Isabel va refiriendo de los recuerdos de su familia paterna es amplio y sabroso. Va extrayendo curiosidades, como se extraen de los anaqueles del tiempo los documentos vivos que nos retraen a un pasado íntimo y sincero. Me cuenta de sus ascendientes familiares, que lo vinculan por apellidos con la familia Martos, la del afamado cantante Raphael "Niño de Linares"; que la niña que atropelló el torero Manolete en Linares, años antes de la dichosa y mortal tragedia taurina de 1947, era sobrina de "Ginés de Linares"... Isabel va encadenando sucesivamente en la memoria escenas que se pasean por el pasado con esa suerte de anecdotario popular de vinculación familiar con Li-

